

Clima social familiar y convivencia escolar en estudiantes de secundaria de Puno, Perú

Family social climate and school coexistence among secondary school students in Puno, Peru

Yessica Yanett Colque-Flores

Peruana, licenciada en Educación por la Universidad Nacional del Altiplano - Perú.

Correo: jessicayanett2704@gmail.com

Fecha de recepción: 21/12/2024

Fecha de aprobación: 02/06/2025

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa Secundaria Comercial N°45 "Emilio Romero Padilla" de Puno. Metodológicamente, la investigación corresponde al enfoque cuantitativo, de tipo básico, de diseño no experimental de corte transversal y de nivel descriptivo correlacional. La población de estudio estuvo conformada por 997 estudiantes matriculados en el año escolar 2023; mientras que la muestra fue no probabilística de tipo intencional, y estuvo conformada por 222 estudiantes del primer grado de secundaria. Para recoger los datos se utilizó como instrumento la Escala de Clima Social en la Familia de Moos y el Cuestionario de la Convivencia Escolar de Ortega. Los resultados de la investigación muestran que existe una correlación positiva muy baja y significativa entre las variables estudiadas, habiéndose obtenido un coeficiente de correlación de Spearman de 0.145* y un valor de P igual a 0.031, con un margen de error de 0.05 (5%). Por lo tanto, se concluyó que entre mayor sea el nivel del clima social familiar de un estudiante, mayor calidad de la convivencia escolar se evidenciará dentro de la institución educativa.

Palabras clave: *Ambiente educacional, Clima social familiar, Convivencia escolar, Entorno social, Familia.*

Abstract

The purpose of this research was to determine the relationship between family social climate and school coexistence in first-year secondary school students at the Commercial Secondary Educational Institution No. 45 "Emilio Romero Padilla" in Puno. Methodologically, the research corresponds to the quantitative approach, of a basic type, with a non-experimental cross-sectional design and a descriptive correlational level. The studied population consisted of



997 students enrolled in the 2023 school year; while the sample was non-probabilistic and intentional, and consisted of 222 first-year secondary school students. To collect the data, the Family Social Climate Scale by Moos and the School Coexistence Questionnaire by Ortega were used as instruments. The results of the research show a very low and significant positive correlation between the variables studied, with a Spearman correlation coefficient of 0.145* and a P value of 0.031, with a margin of error of 0.05 (5%). Therefore, it was concluded that the higher the level of a student's family social climate, the higher the quality of school coexistence within the educational institution.

Key words: *Educational Environment, Family Social Climate, School Coexistence, Social Environment, Family.*

Introducción

La familia como institución social y base del desarrollo del ser humano contribuye en el establecimiento de interrelaciones que efectúan los adolescentes que se encuentran en la etapa escolar. Dado que los estudiantes son quienes participan de la convivencia escolar, las bases que la familia inculca en ellos juega un papel determinante en su desenvolvimiento e interacción con sus pares y en la formación de un ambiente escolar positivo (Colque, 2024).

La familia es el primer entorno donde el niño se desenvuelve y, a su vez, ejerce gran influencia en el proceso de su desarrollo cognitivo, personal, físico, emocional y socioafectivo, así lo afirma Colque (2024), quien indica que el modo de ser, el comportamiento y demás características que muestran los miembros de una familia dentro del hogar, conlleva gran influencia en la formación de los niños y adolescentes.

El clima social familiar, teoría desarrollada por Rudolf Moos (1974), plantea que el ser humano es influenciado por el ambiente familiar donde se desarrolla (Beraún, 2022; Moos et al., 2000; Rosales y Espinosa, 2008), se puede definir como el proceso de interrelaciones que se dan entre los miembros pertenecientes a una familia y, a su vez, se estima a través de la percepción que tiene cada miembro acerca del estado del ambiente familiar (Aguila-Asto, 2019) y las características socioambientales y culturales en que se desenvuelve (Moos, 1974).

En este sentido, la calidad de las interrelaciones y el ambiente que la familia ofrece dentro del hogar a sus integrantes determina la personalidad, conducta, identidad, toma de decisiones, juicio y valores que muestran en su vida cotidiana al interactuar y convivir en distintos ámbitos (Isaza, 2012; Quintana y Sotil, 2000) como el accionar en la vida escolar de los niños y adolescentes (Bolaños y Stuart, 2019); asimismo, interviene en el tipo de clima social familiar que predomina dentro de un hogar, lo que a su vez, repercute desde un punto positivo o negativo en la formación de cada uno de los integrantes (Berrones y Tabango, 2022).

Bajo este punto, se denomina, clima social familiar positivo, al ambiente familiar que proporciona que los integrantes del hogar sientan confianza, seguridad, apoyo, cariño, empatía y una comunicación abierta entre unos y otros; lo que permite que los miembros de la familia adopten comportamientos, actitudes y acciones que contribuyen en la construcción de buenas relaciones, respeto y buen trato hacia las demás personas con las que irá conviviendo (Villanueva, 2019). Por otro lado, un clima social familiar negativo deriva de una deteriorada comunicación y la formación de actitudes y comportamientos inadecuados que entorpecerá el uso de habilidades sociales y de valores al convivir con su entorno, promoviendo el empleo de conductas conflictivas (Berrones y Tabango, 2022).

De esta manera, los diversos rasgos pertenecientes a cada familia, tales como una comunicación autoritaria o pasiva, la presencia de conflictivos patrones familiares, la normalización de actos negativos, una educación rigurosa en logros y responsabilidades, la ausencia de afecto y apoyo emocional, así como la falta de supervisión y control parental (Colque, 2024; Sánchez y Valdés, 2011), pueden llevar a que los niños y adolescentes adopten comportamientos inadecuados que son puestos en práctica cuando se desenvuelven e interactúan como estudiantes dentro de un centro escolar (Aguilar et al., 2022; Estrada et al., 2022).

Dichas prácticas son evidenciadas cuando los estudiantes emplean actitudes y conductas disruptivas, demuestran tener conflictos interpersonales, muestran comportamientos intimidatorios y antisociales, excluyen socialmente a algunas personas de su entorno y no ponen en práctica los valores éticos y morales; son acciones que se ven reflejadas en su diario convivir (Sandoval, 2014).

Al respecto, Llopis y Llopis (2004) señalan que existen múltiples estudios donde se evidencia que los adolescentes, “al tener un vínculo seguro con sus padres se muestran más competentes socialmente con sus iguales o compañeros de aula en el colegio” (p. 62). De esta manera, el ambiente familiar ejerce gran influencia en la formación y desarrollo de niños, niñas y adolescentes, puesto que la calidad de interrelaciones que forman al interactuar y convivir en los centros educativos refleja el estado familiar donde se desarrollaron (Bolaños y Stuart, 2019; Flores y Herrera, 2021).

En este contexto, para Chaparro (2019), las diversas actitudes y comportamientos negativos expresados por los estudiantes dentro del centro escolar repercute en el desarrollo del niño o adolescente. Estas manifestaciones dificultan la formación de relaciones saludables con su entorno, limita la práctica de los valores, dificulta su participación en actividades cooperativas, asimismo, afecta el rendimiento académico; estas son particularidades que afectan la formación del estudiante desde distintos parámetros y deteriora la construcción de una convivencia escolar sana (Leal y Higuera, 2009; Urrea-Roa, 2013).

Por el contrario, el conjunto de interrelaciones armoniosas caracterizadas por un recíproco trato respetuoso, una comunicación efectiva y la práctica de principios morales, como la empatía, solidaridad y apoyo mutuo, fomentan un ambiente escolar sano. Estas dinámicas promueven la participación activa de los estudiantes en diferentes actividades escolares, propician seguridad y confianza propia, refuerzan las habilidades sociales y promueven el uso del diálogo como herramienta para la solución de conflictos en favor a una convivencia democrática (Colque, 2024; Moreno et al., 2009; Sánchez y Restrepo, 2014).

Un punto a tener en cuenta es la realidad que expuso la pandemia del COVID-19, entre 2020 y 2022, a través del confinamiento y el distanciamiento social, que evidenció un quiebre en el ambiente familiar en los hogares con adolescentes (Beraún, 2022) y produjo un impacto significativo en la convivencia escolar, lo que generó cambios y desafíos desde un punto de vista social.

La reconstrucción de la dinámica familiar y la formación de vínculos afectivos en las familias se convirtieron en prioridades y fueron un punto de refuerzo para diseñar estrategias que promuevan la mejora de la convivencia familiar y la formación de los niños y adolescentes. Este cambio se verá reflejado en la práctica de actitudes y comportamientos que demuestran los estudiantes al convivir con los actores educativos dentro de un centro escolar y, por consiguiente, construir una mejora de la convivencia escolar en las instituciones educativas.

En síntesis, las herramientas que brinda la familia al niño o adolescente, en cada una de sus etapas de desarrollo, son un determinante para su buen desenvolvimiento al interactuar en diferentes entornos, puesto que los estudiantes se ven afectados por las características problemáticas que su familia presenta y se manifiestan dentro de las instituciones educativas como problemas de comportamiento y conflictos entre iguales y estudiante-docente; dificultando su proceso para relacionarse con su entorno y produciendo consecuencias desfavorables en su formación como el bajo desempeño escolar, la poca participación en el proceso educativo, el escaso uso de valores y un efecto negativo en la práctica de sus habilidades sociales. En conjunto, estos factores contribuyen al deterioro de la convivencia escolar (Colque, 2024).

Ante lo expuesto, la población y muestra de esta investigación no escapa de esta realidad, por ende, la presente investigación fue encaminada a investigar la relación entre el clima social familiar y la convivencia escolar; para lo cual, la misma responde a la siguiente pregunta: ¿qué relación existe entre el clima social familiar y la convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa Secundaria Comercial N°45 “Emilio Romero Padilla” de Puno, 2023? Los resultados buscan brindar posibles soluciones a la problemática estudiada y promover la reflexión en las autoridades y miembros de la comunidad educativa con respecto al buen desarrollo del individuo en sus distintos parámetros.

Método

Participantes

La población de estudio estuvo constituida por 997 estudiantes del primero al quinto grado de la Institución Educativa Secundaria Comercial N°45 “Emilio Romero Padilla” de Puno, matriculados durante el año académico 2023. La muestra se determinó a través de un muestreo no probabilístico intencional, considerando como criterio para su selección la presencia del apego y la influencia de la familia en la adolescencia temprana con relación al comportamiento y las conductas que muestran en el ámbito escolar. Bajo dicho criterio, se seleccionó a 222 estudiantes de primer grado de secundaria, 71 varones y 151 mujeres, de las secciones a, b, c, d, e, f, g, con una edad promedio de entre 12 y 13 años.

Instrumentos

Para recoger los datos se utilizó la Escala de Clima Social en la Familia de Moos et al., 2000; y el Cuestionario de la Convivencia Escolar de Ortega et al. (2009), adaptado por Dasilva (2015).

La Escala de Clima Social en la Familia presenta una escala nominal dicotómica (verdadero y falso), constituida por 90 ítems divididos en tres dimensiones (relaciones, desarrollo y estabilidad) y diez subescalas que miden el grado de relación, comunicación y opinión que se muestra entre los miembros de una familia, así también, evalúa el crecimiento personal e indaga acerca de la organización y normas que adopta la familia. Su validez fue probada por Villanueva (2019) mediante un juicio de expertos, utilizando el coeficiente de validez global en el que obtuvo un valor de 0.94, por lo que llegó a concluir que el instrumento es válido y mide según su propósito. Asimismo, determinó la confiabilidad a través de una prueba piloto aplicada a 33 estudiantes, con la que, al procesar los datos mediante el uso del Coeficiente de Alfa de Cronbach, se obtuvo 0.893 como resultado, lo que significa que el instrumento presenta solidez y consistencia para la recolección de datos y garantiza la precisión de los resultados.

El Cuestionario de la Convivencia Escolar presenta una escala de Likert, que consta de 17 ítems divididos en dos dimensiones: percepción de la convivencia y conflictividad escolar; que mide y estima el grado de percepción que tiene el estudiante referente a las relaciones sociales entre la comunidad educativa, así también, el conocimiento y proximidad que posee acerca de los conflictos y la forma en que se desenvuelve diariamente en la escuela. Su validez la aportó Dasilva (2015) a través de expertos y especialistas; comprobó su fiabilidad a través de una prueba piloto con la participación de 30 adolescentes de entre 13 y 14 años de edad, para luego, procesar los datos haciendo uso del Coeficiente de Alfa de Cronbach, obteniendo 0.98 como resultado, por lo que se llegó a concluir que el instrumento tiene una muy alta confiabilidad.

Procedimiento

Para la recolección de datos, primero se solicitó permiso al director de la institución educativa para que brinde facilidades en cuanto a la ejecución de la investigación; segundo, se procedió con la entrega y el recabado del consentimiento informado, firmado voluntariamente por los padres de familia de los estudiantes; tercero, mediante el cronograma establecido por el coordinador de Tutoría y Orientación Educativa y los tutores de cada sección, se procedió a aplicar los instrumentos de investigación. Antes de aplicar los cuestionarios a los estudiantes, se les explicó la finalidad y se les incentivó a que respondan los instrumentos de forma libre y honesta.

El procesamiento de datos se realizó primeramente con la codificación de la escala y el cuestionario aplicados a la muestra de la investigación, clasificándolos y procesándolos en las hojas de cálculo de Microsoft Office Excel 2019 y luego, al SPSS (versión 25) para proceder a su análisis estadístico, haciendo uso de la técnica de análisis descriptivo e inferencial. En primer lugar, se describieron los datos estadísticos mediante las tablas de distribución de frecuencias porcentuales generados por el software estadístico; y para la realización del análisis inferencial se realizó previamente una prueba de normalidad que determinó el uso del coeficiente de correlación de Spearman para comprobar la asociación entre las variables y dimensiones en estudio.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados descriptivos de la variable Clima Social Familiar a través del análisis de sus dimensiones:

Tabla 1
Resultados descriptivos de la variable Clima Social Familiar

Categorías del clima social familiar	Variable				Dimensiones			
	Clima Social familiar		Relaciones		Desarrollo		Estabilidad	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Deficitario	1	0.5%	23	10.4%	25	11.3%	8	3.6%
Mala	18	8.1%	48	21.6%	107	48.2%	50	22.5%
Promedio	160	72.1%	131	59.0%	74	33.3%	159	71.6%
Tiende a buena	26	11.7%	9	4.1%	5	2.3%	3	1.4%
Buena	11	5.0%	4	1.8%	2	0.9%	1	0.5%
Excelente	6	2.7%	7	3.2%	9	4.1%	1	0.5%
Total	222	100%	222	100%	222	100%	222	100%

En la tabla 1, el análisis del clima social familiar en los hogares de los estudiantes encuestados se presenta en tres dimensiones, en las cuales se destacan los siguientes hallazgos:

En la dimensión Relaciones, el 59.0% de los estudiantes señala que las relaciones familiares se desarrollan de forma promedio. Esto indica que la mayoría de las familias de los estudiantes cuentan con una relación familiar funcional, pero con ciertas limitaciones en la comunicación, el apoyo mutuo y la libre expresión entre los miembros del hogar.

Mientras que en la dimensión Desarrollo, el 48.2% de los estudiantes califica el desarrollo familiar en sus hogares como malo, que se refiere como un entorno familiar con deficiencias en la formación y el desarrollo personal y social, siendo un indicador de baja independencia, responsabilidad, participación en distintas actividades y práctica ética y moral.

En cuanto a la dimensión Estabilidad, el 71.6% de los encuestados señala un nivel promedio. Esto indica que en las familias de la mayoría de los estudiantes existe una estructura y organización familiar relativamente adecuada, con algunas dificultades en cuanto a responsabilidades, organización y cumplimiento de las normas y reglas en los hogares.

El clima social familiar predominante en los hogares de los estudiantes es promedio (72.1%), con relaciones interpersonales aceptables, pero con falencias en el desarrollo individual, expresivo y afectivo, y el grado de organización en las actividades diarias y el cumplimiento de las normas y reglas de cada uno de sus miembros.

Por otro lado, se presentan los resultados descriptivos de la variable Convivencia Escolar a través del análisis de sus dimensiones:

Tabla 2
Convivencia Escolar

Niveles de la convivencia escolar	Variable		Dimensiones			
	Convivencia Escolar		Percepción de la convivencia		Conflictividad Escolar	
	f	%	f	%	f	%
Malo	10	4.5%	6	2.7%	6	2.7%
Regular	174	78.4%	134	60.4%	73	32.9%
Bueno	38	17.1%	82	36.9%	143	64.4%
Total	222	100%	222	100%	222	100%

En la tabla 2, el análisis de la convivencia escolar se presenta en dos dimensiones, en las cuales se destacan los siguientes hallazgos:

El 60,4% de los estudiantes percibe la convivencia escolar como regular, lo cual implica inconsistencias en el cumplimiento de normas y la participación familiar. En consecuencia, pese a la percepción de una baja conflictividad escolar (64.4% la califica como buena), existen deficiencias en la calidad de las interacciones dentro del entorno escolar.

De este modo, la mayoría de los estudiantes (78,4%) percibe y califica la convivencia escolar como regular, lo que sugiere la presencia de dificultades en las relaciones interpersonales entre los actores educativos, incluyendo las interacciones entre compañeros y entre estudiantes y docentes. Esta valoración indica que aspectos como la comunicación, el respeto mutuo, la

práctica de valores, la aceptación de diferencias, el cumplimiento de las normas y la resolución de conflictos, se perciben como inconsistentes.

Tabla 3

Prueba de normalidad Kolgomorov-Smirnov para las variables y dimensiones

Variables y dimensiones	Kolgomorov-Smirnov		
	Estadístico	Gl	Sig.
V1: Clima Social Familiar	.079	222	.002
D1: Relaciones	.093	222	.000
D2: Desarrollo	.079	222	.002
D3: Estabilidad	.130	222	.000
V2: Convivencia Escolar	.108	222	.000
D1: Percepción de la Convivencia	.073	222	.006
D2: Conflictividad Escolar	.087	222	.000

En la tabla 3, se observan los resultados obtenidos de la prueba de normalidad, en base a la prueba de Kolmogorov-Smirnov, ya que la muestra que se maneja en este estudio es mayor a 50; por consiguiente, se observa que los datos no siguen una distribución normal, puesto que el sig. o p-valor que se obtuvo es ≤ 0.05 , por lo cual se decide hacer uso de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman para medir la correlación de las variables estudiadas.

Seguidamente, se presenta el análisis inferencial del estudio según los objetivos de la investigación:

Tabla 4

Correlación entre el Clima Social Familiar y la Convivencia Escolar

Variables y dimensiones	Convivencia Escolar	
Clima Social Familiar	Coeficiente de correlación	.145*
	Sig. (bilateral)	.031
	N	222
Relaciones	Coeficiente de correlación	.092
	Sig. (bilateral)	.173
	N	222
Desarrollo	Coeficiente de correlación	.117
	Sig. (bilateral)	.083
	N	222
Estabilidad	Coeficiente de correlación	.139*
	Sig. (bilateral)	.039
	N	222

En la tabla 4, se observa que el clima social familiar y la convivencia escolar obtuvieron una correlación positiva muy baja ($r_s = 0.145^*$); donde el nivel de significancia es de $p = 0.031$, que es menor a 0.05. De esta manera, se afirma que existe una relación directa y significativa entre las variables estudiadas, lo que significa que la calidad de las relaciones interpersonales, el

desarrollo social, personal e intelectual y el grado de estabilidad que la familia brinda a sus integrantes al convivir diariamente dentro del hogar se relaciona con el nivel de formación y calidad de convivencia escolar que se presenta en las aulas y en la institución educativa.

Así también, se determinó que existe una relación directa (correlación positiva muy baja) entre la dimensión relación familiar ($r_s = 0.092$), desarrollo familiar ($r_s = 0.117$) y estabilidad familiar ($r_s = 0.139^*$) de la variable clima social familiar con la variable convivencia escolar. Los resultados expuestos muestran que las relaciones interpersonales en el núcleo familiar en el que se desenvuelven los estudiantes de primer grado de secundaria, el desarrollo personal que la familia brinda a sus integrantes; y la estructura y ambiente que constituye una familia y cómo se induce la organización del hogar, son determinantes para la formación de la convivencia escolar.

Discusión

Los resultados de la investigación demostraron que existe una relación directa y significativa entre el clima social familiar y la convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de secundaria de la muestra analizada. Esto indica que el nivel promedio del clima social familiar incide en la construcción de la convivencia escolar, como regular.

El hallazgo se asemeja al estudio de Moreno (2023), que determinó una correlación positiva muy baja (directa) y significativa entre las variables estudiadas, señalando que un clima social familiar adecuado se vincula a una convivencia escolar sana y viceversa.

Asimismo, los estudios de Cangalaya (2022) y Parillo y Parillo (2019), hallaron una relación directa y significativa entre el clima social familiar y la convivencia escolar en estudiantes, concordando que el clima social que brinda la familia es de gran relevancia en la formación del adolescente y al establecer relaciones en su convivencia dentro del colegio.

Los resultados obtenidos concuerdan con Berrones y Tabango (2022), Bolaños y Stuart (2019) y Aguila-Asto (2019), quienes afirman que el clima social familiar en el que se desarrolla una persona es de gran relevancia en la formación correcta de las conductas, comportamiento y el aspecto social y emocional que cada integrante va construyendo, puesto que dichas prácticas son observadas en los estudiantes en su vida escolar y son un determinante para la formación y desarrollo de una convivencia escolar sana.

Por otra parte, los resultados se contraponen al estudio de Roncal (2019), quien identificó que no existe una relación significativa entre las variables estudiadas, concluyendo que las familias logran establecer relaciones interpersonales adecuadas y consolidan lazos pese a no presentar grado de asociabilidad con la convivencia escolar, debido a otros factores como la amistad, los medios de comunicación y tecnológicos, entre otros.

Respecto a la correlación entre la relación familiar y la convivencia escolar, se determinó que existe una relación directa, lo cual indica que el nivel promedio identificado en las relaciones entre los miembros de familia de los estudiantes de primer grado de secundaria incide en la formación de la convivencia escolar, como regular en este estudio.

Este resultado coincide con el estudio de Moreno (2023) quien comprobó que existe una relación positiva muy baja ($p=0.092$) y directa entre los constructos, puesto que, entre más relaciones interpersonales adecuadas entre los miembros de la familia, mejor se fomentará la convivencia escolar.

Por su parte, los estudios de Parillo y Parillo (2019) y Cangalaya (2022) concuerdan en cuanto a la existencia de una relación directa entre la relación familiar y la convivencia escolar, puesto que, hallaron una relación directa con una correlación positiva media y alta respectivamente, determinando que la calidad de interacciones sociales dentro del núcleo familiar es un factor importante para el desarrollo de la convivencia escolar desde un eficaz desenvolvimiento con su entorno y la puesta en práctica de valores y buen trato hacía los demás.

Los estudios realizados por Callata (2020), Taquire y Ttito (2022) y García y González (2022) concuerdan con el resultado, ya que señalan que la calidad de comunicación y ambiente en el que se desarrolla una persona produce el desarrollo del diálogo, la confianza, el apoyo y los vínculos de relaciones afectivas y emocionales, de esta manera, la calidad de interrelaciones dentro del núcleo familiar trasciende en la práctica de conductas y comportamientos disruptivos y violentos, así también, los problemas de indisciplina que se van manifestando en conductas de riesgo.

Dicho resultado difiere con el hallazgo de Roncal (2019), quien determinó que no existe una relación directa entre la relación familiar y la convivencia escolar, por lo que concluye que los estudiantes perciben que sus familias tienen relaciones interpersonales adecuadas, por consiguiente, existe una comunicación asertiva y apoyo entre los miembros del núcleo familiar, lo que disminuye en gran magnitud las conductas conflictivas y comportamientos disruptivos que son vistos en práctica por los estudiantes, lo que promueve un clima escolar positivo.

Adicionalmente, se determinó que existe una relación directa entre el desarrollo familiar y la convivencia escolar, dado que el desarrollo personal que la familia posibilita a sus miembros es determinante para la convivencia escolar.

Este resultado se asemeja con la investigación de Moreno (2023) quien comprobó que existe una relación directa entre el desarrollo familiar y la convivencia escolar, por lo que señala que el grado de apoyo y acompañamiento que recibe el adolescente en el desarrollo de capacidades, habilidades, virtudes, destrezas y valores que los padres promueven en sus hijos se relaciona con la calidad de convivencia escolar que se evidencia en su proceso de desenvolvimiento como estudiante al forjar relaciones sociales y aptitudinales con su entorno.

Además, existen coincidencias con los trabajos de Parillo y Parillo (2019) y Cangalaya (2022) quienes identificaron una relación directa entre el desarrollo familiar y la convivencia escolar en estudiantes de instituciones educativas de Arequipa y Lima; concluyendo que a mayor calidad de desarrollo le brinde la familia a sus integrantes producirá un aumento en la mejora de la convivencia escolar.

Adicionalmente, Alarcon y Huamani (2021) y Taquire y Ttito (2022) concuerdan con el resultado, ya que afirman que la formación de una persona se produce a través del desarrollo que la familia promueve como parte del ambiente familiar. En este sentido, los aspectos afectivo, intelectual-cultural, autónomo, participativo y ético-religioso se relacionan con los modos de actuar, comportarse, intereses, habilidades sociales, búsqueda de soluciones, autoconocimiento y valores prácticos que los estudiantes demuestran en su entorno escolar, y son fundamentales para la convivencia escolar.

El resultado se contrapone con el hallazgo de Roncal (2019), quien señaló que no existe una relación directa ni significativa entre ambos constructos; por lo que considera que son independientes.

En cuanto a la estabilidad familiar y la convivencia escolar se determinó que existe una relación directa y significativa. Esto indica que la estabilidad familiar influye en el desarrollo de la convivencia escolar, la cual fue calificada como regular.

Este resultado coincide con el hallazgo de Parillo y Parillo (2019) y Cangalaya (2022), quienes comprobaron que existe una relación directa y significativa entre los constructos en estudio, señalando que un mayor grado de estabilidad en el clima social familiar de los estudiantes producirá una mejor convivencia escolar.

Por su parte, Moreno (2023) identificó que existe una relación directa pero no significativa entre las variables estudiadas; explica que la estructura y el control que se ejerce dentro de la familia se relaciona con la calidad de convivencia escolar que se evidencia en su proceso de desenvolvimiento como estudiante al forjar relaciones sociales y aptitudinales con su entorno. No obstante, el grado de relación no es tan alto como para que sea significativo; además del grado de estabilidad del clima social familiar, existen otros factores que intervienen en el proceso de desarrollo de una convivencia escolar positiva.

Taquire y Tito (2022), Yucra (2020), Condori (2021), Mamani (2019) y Fuentes y Pérez (2019) concuerdan con el resultado, señalando que una familia en la que los miembros cumplen satisfactoriamente con su rol de forma responsable siendo respetuosos unos con otros, y asumen con las reglas del hogar, contribuirá en la formación de un clima social familiar positivo y como consecuencia, el estudiante se desenvolverá socialmente de forma adecuada al formar relaciones y convivir en distintos ámbitos como el escolar.

Este hallazgo se contrapone con el resultado de Roncal (2019) quien identificó que no existe relación entre los constructos estudiados, evidenciando que las familias de los estudiantes poseen una estructura, organización y control adecuada, de tal modo que no influye significativamente con las conductas agresivas que muestran los estudiantes.

Conclusiones

El análisis de los resultados obtenidos concluye que existe una relación directa y significativa entre el clima social familiar y la convivencia escolar. Aunque la predictibilidad no es elevada, el clima social del hogar influye en la calidad de la convivencia escolar.

En este sentido, las relaciones, el desarrollo y la estabilidad familiar guardan una relación directa con la convivencia escolar, lo cual significa que un entorno familiar estructurado contribuye en la formación de interrelaciones entre los estudiantes, así como entre docente y estudiantes, promoviendo un clima de apoyo, cooperación y respeto para la construcción de una convivencia escolar positiva.

Por lo cual, se recomienda atender las relaciones interpersonales, el desarrollo personal y la estabilidad familiar para potenciar la convivencia escolar. Esto implica reforzar la comunicación, el apoyo mutuo, la libertad de expresión y el manejo de conflictos en el hogar. Asimismo, se sugiere reforzar el fomento del desarrollo social, personal e intelectual dentro de la convivencia familiar para mejorar el desenvolvimiento escolar, así como la organización y las normas del hogar para optimizar la convivencia escolar.

El análisis de las interrelaciones estudiadas indica que, aunque la incidencia del clima social familiar en la convivencia escolar es muy baja, este factor interviene en su construcción. Por

el nivel de correlación identificado, en este proceso también intervienen otros factores, como el contexto socioeconómico, la interacción entre pares, el uso de la tecnología y los espacios de ocio, entre otros.

Estos resultados pueden apoyar el diseño de estrategias y programas de intervención y prevención para mejorar y reforzar algunos aspectos identificados en relación a la calidad del clima que brinda la familia a los estudiantes, dado que es un referente esencial en el ajuste psico-social del adolescente en la convivencia escolar. Un buen clima social familiar unido a una buena convivencia escolar en los estudiantes puede contribuir a un mejor rendimiento académico, mejor adaptabilidad ante la sociedad y un buen desarrollo de habilidades sociales y socioemocionales.

Referencias

- Aguila-Asto, G. (2019). Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de un colegio de Lima Sur. *Revista CASUS*, 4(2), 70-84. <https://doi.org/10.35626/CASUS.2.2019.95>
- Aguilar, W., Maquera, E., Mamani, W., y Carpio, E. (2022). Clima socio familiar y su relación con las habilidades sociales en adolescentes. *Revista de Neurociencia y Salud Pública*, 2(4), 281-291. <https://doi.org/10.46363/jnph.v2i4.1>
- Alarcon, E., y Huamani, M. (2021). *Clima Social Familiar y Autoconcepto en los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa Francisco Bolognesi - distrito de Cayma - Arequipa, 2019* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de San Agustín]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12773/12336/MDzutoma.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Beraún, H. (2022). Impacto del confinamiento por COVID-19 en el clima familiar de adolescentes en la provincia de Concepción, Junín. *Revista Desafíos*, 13(2), 115-122. <https://doi.org/10.37711/desafios.2022.13.2.378>
- Berrones, N., y Tabango, T. (2022). *El clima social familiar de los estudiantes de los primeros y segundos niveles de la carrera de Psicopedagogía, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador, periodo junio-octubre de 2021-2021* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/26390>
- Bolaños, D., y Stuart, A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v11n5/2218-3620-rus-11-05-140.pdf>
- Callata, M. (2020). *Clima socio familiar y logros de aprendizaje en los estudiantes de la IES - Agropecuaria "Enrique Torres Belón" Chapa - Capachica, 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Altiplano]. <https://doi.org/https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/16590>
- Cangalaya, N. (2022). *Clima social familiar y convivencia familiar en estudiantes de primaria en una institución educativa pública, Pongoa 2022* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/76522>

- Chaparro, D. (2019). Educar para la sana convivencia. *Revista Educación y Ciencia*, 23, 207-218. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/10232
- Colque, Y. (2024). *Clima social familiar y convivencia escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Comercial N°45 Emilio Romero Padilla de Puno* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Altiplano]. <https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/22043>
- Condori, Y. (2021). *El clima familiar en los hogares de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Aymara de Acora* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Altiplano]. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/16989>
- Dasilva, L. (2015). *Programa "Habilidades para Vivir" en la convivencia escolar en los estudiantes de segundo de secundaria, 2015* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/19459>
- Estrada, E., Zuloaga, M., Mamani, H., Gallegos, N., Huaypar, K., y Paredes, Y. (2022). Clima social familiar y resiliencia en los estudiantes peruanos de educación primaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 41(4), 234-241. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6944952>
- Flores, A., y Herrera, I. (2021). Convivencia escolar. Dimensión y evolución. *Revista Luciérnaga Comunicación*, 13(25), 70-86. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v13n25a5>
- Fuentes, L., y Pérez, L. (2019). Convivencia escolar: una mirada desde las familias. *Revista Telos*, 21(1), 61-85. <https://doi.org/10.36390/telos211.05>
- García, M., y González, M. (2022). Clima Social, Familiar, Escolar y Conductas de Riesgo en adolescentes. *Revista de Psicología de La Universidad Autónoma Del Estado de México*, 11(23), 231-258. <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v11i23.18057>
- Isaza, L. (2012). Fundamentos metodológicos y teóricos de la investigación: las relaciones existentes entre las prácticas educativas familiares, el clima social familiar de los padres y el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas entre 2 y 3 años de edad de nivel. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(2), 290-301. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856285008>
- Leal, L., y Higuera, N. (2009). Clima educativo familiar y rendimiento académico de los estudiantes de inglés como lengua extranjera. *Revista Laurus*, 15(30), 207-230. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76120651010.pdf>
- Llopis, R., y Llopis, D. (2004). Bienestar familiar y relaciones de amistad. Un estudio con adolescentes en el contexto escolar. *Revista Estudios Sobre Educación*, 6, 59-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=128156>
- Mamani, Y. (2019). *Clima familiar y comportamiento de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria César Vallejo de la provincia de Yunguyo - 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Altiplano]. <https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/11484>

- Moos, R. (1974). *The Social Climate Scales: An Overview*. Consulting Psychologists Press.
- Moos, R., Moos, B., y Trickett, E. (2000). *Escalas de clima social: FES, WES, CIES, CES: Manual* (5ª Edición). TEA.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *Revista International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=2873405%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2873405&orden=215248&info=link>
- Moreno, Y. (2023). *Clima social familiar y convivencia escolar en adolescentes de instituciones educativas de Cachachi* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/123859>
- Ortega, R., Del Rey, R., y Fera, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 66(23), 159-180. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098226%0Ahttp://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258588302.pdf
- Parillo, E., y Parillo, G. (2019). *El clima familiar y su influencia en la convivencia escolar de los estudiantes del tercer grado de secundaria de la Institución Educativa Manuel Muñoz Najar - Arequipa 2019* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de San Agustín]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/10608>
- Quintana, A., y Sotil, A. (2000). Influencia del clima familiar y estrés del padre de familia en la salud mental de los niños. *Revista de Investigación En Psicología*, 3(2), 29-45. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8176552>
- Roncal, Y. (2019). *Clima social familiar y convivencia escolar en estudiantes de una institución educativa parroquial* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37981>
- Rosales, C., y Espinosa, M. (2008). La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familias. *Psicología y Ciencia Social*, 10(1-2), 64-71. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31414801006>
- Sánchez, A., y Restrepo, D. (2014). El entorno social como factor determinante de la convivencia escolar. *Revista Gestión y Región*, 9(18), 67-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5668992&info=resumen&idioma=ENG>
- Sánchez, P., y Valdés, Á. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196. <http://www.redalyc.org/html/802/80220774009/>
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: Claves de la gestión del conocimiento. *Revista Ultima Década*, 41, 153-178. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362014000200007

- Taquire, L., y Ttito, H. (2022). *El clima social familiar y su asociatividad con las relaciones interpersonales en los estudiantes de 3ro y 4to de la I.E.P. Colegio Mayor Mendel - Arequipa 2022* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. <http://hdl.handle.net/20.500.12773/15549>
- Urrea-Roa, M. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Revista Educación y Educadores*, 16(3), 383-410. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5468349>
- Villanueva, M. (2019). Clima social familiar en estudiantes de la Institución Educativa Politécnico Túpac Amaru- Chilca 2019 [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. In *Escuela Académico Profesional de Psicología*. <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/7003>
- Yucra, Z. (2020). *Influencia del clima socio familiar en el desarrollo escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Comercial 45 "Emilio Romero Padilla" - Puno* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Altiplano]. <https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/13768>